

Funes pide perdón por abusos durante la guerra

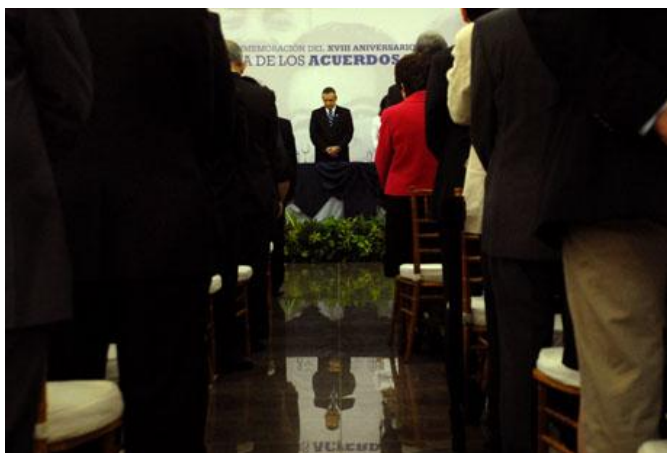
El presidente de la República calificó de “histórico” su discurso, en el que en nombre del Estado pidió perdón por las graves violaciones a derechos humanos cometidos durante la guerra interna salvadoreña por agentes del gobierno. Anunció la creación de una comisión para la reparación moral y material de las víctimas, pero no para investigar y procurar justicia.

Daniel Valencia Caravantes

Publicado el 16 de enero de 2010 <http://www.elfaro.net/es/201001/noticias/932/>

El Salvador dio este sábado un paso que ya hace años dieron otros países latinoamericanos que vivieron dictaduras militares caracterizadas por graves violaciones a los derechos humanos. La conmemoración de los 18 años de los Acuerdos de Paz puso de nuevo al país frente a una herida descubierta a la que el presidente, Mauricio Funes, quiso sanar con un paño que lleva impresas las palabras “reconocimiento” y “perdón”.

En nombre del Estado salvadoreño, Funes tuvo un gesto que sus predecesores del partido Arena habían regateado a las miles de víctimas de la guerra civil. El gobernante pidió perdón, en un acto que por sí mismo constituye una vuelta de página a estos 18 años en los cuales la derechista Arena nunca se atrevió a reconocer las barbaries de la guerra.



En el acto oficial, que reunió a los firmantes de la paz de ambos bandos, el presidente también anunció la creación de una comisión que le propondrá cómo reparar "moral, simbólica y materialmente" a las víctimas como una tarea del Estado, que debe cumplir recomendaciones del sistema interamericano de derechos humanos.

Sin embargo, la petición de perdón de Funes se queda corta en un contexto en donde él mismo ha hecho suyo el discurso que desde Alfredo Cristiani hasta Antonio Saca se utilizó en cada conmemoración de la paz a la hora de hablar de investigar a los responsables de esas violaciones a los derechos humanos y buscar justicia. En eso, Funes sí coincidió con sus predecesores areneros, que argumentaron el problema de "reabrir heridas" y la necesidad de gobernabilidad para negarse a impulsar investigaciones. Este punto ya lo tenía Funes incluso cuando era candidato, pues en una entrevista en el canal 33 dejó claro que no iba a mover un dedo en favor de que la Asamblea Legislativa revoque la Ley de amnistía de 1993.

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos ha recomendado desde hace años y repetidas veces a El Salvador, que derogue esa ley, que sirvió para echar tierra sobre los crímenes políticos y aquellos comunes vinculados con políticos ocurridos en el marco de la guerra de 1980 a 1992..

Aún así, este sábado 16 de noviembre de 2010, abanderando el primer gobierno de izquierda, él hizo un acto de contrición pronunciado con fuerza, ocho veces, la palabra “perdón”. Perdón y reparación moral, material y simbólica para las víctimas, dijo. Hasta ahí.

Como consuelo aderezó su discurso reconociendo desde el Ejecutivo –por primera vez en 18 años- el papel del Estado en las atrocidades de la guerra, ya enumeradas en la Comisión de la Verdad hace 17 años.

“Como titular del Órgano Ejecutivo de la nación y en nombre del Estado salvadoreño, en relación con el contexto del conflicto armado interno que concluyó en 1992, reconozco que agentes entonces pertenecientes a organismos del Estado, entre ellos las Fuerzas Armadas y los cuerpos de seguridad pública, así como otras organizaciones paraestatales, cometieron graves violaciones a los derechos humanos y abusos de poder, realizaron un uso ilegítimo de la violencia, quebrantaron el orden constitucional y violentaron normas básicas de la convivencia pacífica”, dijo Funes, arrancando el aplauso de un público en su mayoría compuesto por funcionarios de gobierno y cuerpo diplomático acreditado en el país, reunidos en Cancillería.

A los firmantes de la paz, Alfredo Cristiani, y el general Mauricio Ernesto Vargas, en primera fila, a los costados de Funes, no les quedó otra que clavar la mirada en un punto fijo del escenario –Cristiani- o apretarse las manos una y otra vez -Vargas- cuando el mandatario reconoció los crímenes del Estado. El mandato de Cristiani tuvo dos años y medio que transcurrieron durante la guerra.

Y en ese momento, la imagen para la foto de la mañana de este sábado 16 parece surrealista, compuesta por la silueta de un presidente que por primera vez pide perdón, y por la silueta de un opositor, ex presidente de la República, contra quien fuera de las fronteras -en España- un par de organismos civiles de derechos humanos le promueve una querrela por supuesto encubrimiento del asesinato de los sacerdotes jesuitas.

En El Salvador, los militares acusados del múltiple homicidio, aparentemente están a salvo gracias a la Ley de amnistía. Pero ya la Corte Suprema de Justicia dijo que los crímenes ocurridos durante el mandato de Cristiani -junio de 1989 a mayo de 1994- no pueden incluirse dentro de los favorecidos por la ley, porque un gobierno no puede amnistiarse a sí mismo. El presidente, sin embargo, ya ha dejado claro que quiere que esa Ley de amnistía se mantenga.

Funes, con su discurso, continuó reparando las heridas a su modo, enumerando algunos de los crímenes cometidos por esos cuerpos de seguridad, para después responsabilizar al Estado por la acción realizada o por la omisión frente a las barbaries. “Por todo lo anterior, en nombre del Estado salvadoreño, pido perdón”, martilló por primera vez. Y luego continuó, como clavando en una pared aquello que muchos siempre quisieron escuchar todos estos años de posguerra: “Pido perdón a los niños y niñas, jóvenes, mujeres y hombres, ancianos y ancianas, religiosos, campesinos, trabajadores, estudiantes, intelectuales, opositores políticos y activistas de los derechos humanos”.

El procurador para los Derechos Humanos, Óscar Luna, dos días previos a esta conmemoración apareció en los medios exigiendo la reparación para las víctimas, incluida la reparación de justicia, principal motor para conocer la verdad. Esta vez, este sábado, tras el discurso de Funes, dijo que “le da el beneficio de la duda” al mandatario en este tema. Según Luna, los compromisos adquiridos le hacen pensar que son los primeros pasos y que “más adelante”, a lo mejor se promueve esa reparación jurídica.

Funes anunció la creación de una comisión presidencial cuyo objetivo será “proponer a la Presidencia la adopción de medidas para la reparación moral, simbólica y material, dentro

de las posibilidades que las finanzas del Estado nos brindan y con la obligación de ofrecer resultados concretos en tiempo y forma”. Recicló, además, el anuncio que meses atrás hiciera el canciller, Hugo Martínez, para la integración de una comisión de búsqueda de niños desaparecidos durante la guerra. Dio a entender que esta comisión sí tendrá lo que la comunidad internacional ha pedido a El Salvador: un equipo de investigación independiente que permita saber qué fue de los niños desaparecidos durante la guerra, la mayoría de ellos a manos del ejército.



Funes también metió en su discurso a los ex combatientes lisiados de guerra que desde el jueves 14 ocupan la Catedral de San Salvador exigiendo el pago de las indemnizaciones adeudadas desde los años 90s. Para ellos también habrá una mesa de diálogo y negociación. El mandatario cerró su discurso agradeciendo a las víctimas y a sus familiares por recibir su petición de perdón en nombre del Estado salvadoreño.

Cristiani dice que ya había pedido perdón y Calderón Sol dice que el Estado no participó

Tras el discurso del presidente Funes, los dos ex presidentes de Arena que estuvieron presentes en el acto criticaron el discurso del mandatario y lo calificaron de revanchista y sin ecuanimidad.

Cristiani lamentó que Funes haya pedido perdón en nombre de solo uno de los bandos, pero calificó de “normal” la petición y el reconocimiento de los pecados de la guerra argumentando que él ya lo había hecho con anterioridad. “Yo ya había pedido perdón en su momento”, dijo. Al preguntarle cuándo, Cristiani respondió: “Si buscan un discurso allá por 1992 lo van a encontrar”, dijo.

Sobre la petición de perdón en nombre de solo uno de los bandos también se quejaron el ex canciller y firmante de la paz, Óscar Santamaría, el ex general Vargas y la diputada de Arena Milena Calderón de Escalón. Ellos tres, junto a Cristiani y Calderón Sol, desentonaron rodeados de un público que en su mayoría aplaudió cuando Funes pedía perdón a las víctimas de la guerra. Ellos no lo hacían.

“El discurso está equivocado. En la guerra hubo dos partes. Hay víctimas de ambos lados. Él pide perdón en nombre del Estado, como representante de las fuerzas armadas, pero debería pedir perdón por las violaciones a los derechos humanos que hizo la guerrilla también”, dijo Milena Calderón.

Óscar Santamaría piensa que Funes se quedó corto: “Nosotros perdimos a un ministro e la presidencia, José Antonio Rodríguez Porth, a un ex presidente de la Corte Suprema de Justicia, el doctor Francisco José Guerrero, a un académico como el doctor Peccorini, y a una gran cantidad de empresarios que eran líderes que también murieron. Como parte de un gran gesto espontáneo debió haberse incorporado aquellas acciones con resultados ingratos y dolorosos”, dijo. “Un estadista habla por todos. Él era el indicado para hablar por todos. Si no, nos vamos a perdones parciales. El perdón de la derecha y el perdón de la izquierda. Me parece diminuto el perdón”, añadió.

Para otro de los firmante de la paz, Francisco Jovel, no era Funes el indicado para pedir perdón por los crímenes cometidos por la guerrilla durante la guerra. Según la comisión de la verdad, más del 90% de los crímenes de la guerra se le atribuyen a las fuerzas armadas y a los cuerpos de seguridad. El resto, a la guerrilla y a los cuerpos paramilitares.

Por la mañana de este 16 de enero, horas antes del evento de la Presidencia, el vicepresidente Salvador Sánchez Cerén, ex comandante de las FPL, una de las cinco organizaciones que integraban la guerrilla, pidió perdón en el monumento al Cristo de la Paz, en las afueras de la ciudad de San Salvador, por los crímenes cometidos por la guerrilla. "A todas las víctimas del conflicto, a todos sus familiares, a sus hijos e hijas, el FMLN les pide perdón, a todo el pueblo salvadoreño afectado por nuestras acciones militares", dijo Sánchez Cerén.

Para Jovel, esta es una muestra de complemento de un perdón realizado por ambos bandos. “Por eso no le compete al presidente Funes pedir perdón por los otros. A él, como jefe de Estado, le toca pedir perdón por lo que hizo ese Estado durante la guerra”, plantea.

El ex presidente Armando Calderón Sol, sin embargo, deletrea una visión de la historia un tanto diferente, 40 años después de iniciada: “El Estado no hizo la guerra, la guerra la hicieron fracciones de pueblo, guerrilleros sangrientos que mataban y masacraban; e igualmente hubo esfuerzos en nuestra institución armada, que también hicieron masacres. Que venga a pedir perdón el Estado que no ha participado... creo que no. Fueron los grupos enfrentados, esos tiene que pedir perdón”, dijo Calderón Sol.